



EL ARQUERO Y EL VENDEDOR DE ACEITE



por Prem Rawat

HABÍA UNA VEZ UN HOMBRE que era muy buen arquero. Podía disparar una flecha, dar en el blanco y luego, con otra flecha, partir la primera en dos. Iba de pueblo en pueblo mostrando su habilidad, y todos le admiraban y le aplaudían, porque nunca habían visto nada parecido.

Un día, llegó a una pequeña aldea, disparó una flecha con su arco y todo el mundo le ovacionó: “¡Bravo, bravo!” Pero cuando todos acabaron de aplaudir, se oyó una voz al fondo del público: “¡Bah! Es solo cuestión de práctica”.

El arquero oyó aquello y le molestó, pero siguió adelante. Tomó otra flecha, la lanzó, partió la primera por la mitad y todo el mundo volvió a gritar: “¡Bravo, bravo, bravo!” Y volvió a escucharse la misma voz: “¡Bah! Es solo cuestión de práctica”.

Cuando terminó el espectáculo, el arquero estaba muy enfadado. Ahí estaba él, mostrando su gran habilidad, y aquel hombre no hacía más que decir que solo era cuestión de práctica. Así que se dirigió hacia el fondo del público y encontró a aquel hombre. Éste llevaba un palo de bambú del que colgaban dos tinajas de aceite, una delante y otra detrás, y estaba tratando de vender aceite.

El maestro arquero le dijo: “¿Cómo te atreves a decir que es solo cuestión de práctica? ¿Qué haces tú? Vendes aceite. Pero fíjate en mí. La gente viene a verme desde muy lejos porque tengo una puntería buenísima”.

El hombre del aceite miró al arquero y dijo: “¡Bah! Es solo cuestión de práctica. Ahora te mostraré algo”.

Puso sobre la boca de una botella una moneda que tenía un agujero en el centro, tomó una de las tinajas y empezó a echar aceite en la botella a través del pequeño agujero sin derramar ni una gota. Luego se volvió hacia el arquero y le dijo: “Ahora prueba tú”. Y el arquero ni siquiera lo intentó; comprendió que era una cuestión de práctica.

LA PAZ ES SENCILLA

Ahora me gustaría hacerte una pregunta: “¿Qué es lo que tú practicas?”. Piénsalo. ¿Qué practicas? Porque te harás un experto en lo que practiques.



A veces olvidamos lo sencillo que es el tema de la paz. ¿Quieres conocer la verdad? ¿La auténtica verdad? Pues aquí la tienes: “Lo que buscas está dentro de ti”.

Quizá quieres que te explique a qué me refiero cuando digo que lo que buscas está dentro de ti, pero no puedo. Yo no puse en tu interior eso que estás buscando. Siempre ha estado ahí. Y nosotros —todos nosotros— siempre nos hemos sentido inclinados a conocerlo. Pero estamos de-

masiado ocupados intentando medir lo inconmensurable, definir lo indefinible, dar con unas soluciones que como mínimo son desconcertantes.

Algunos dicen: “Si quieres verdadera paz, tienes que renunciar a todo”. ¿Pero cómo lo hago? Es fácil decir: “¡Renuncia a todo!”. ¿Renunciar a qué?

Hay una historia sobre Buda, que renunció a “todo”. Su-



¿qué practicas cada día?

**¿practicas la bondad? porque si lo haces,
te harás un experto en eso.**

jata se le acercó y le dijo: “¿Qué haces?”. Buda le contestó: “Intento liberarme de cualquier pertenencia. No quiero tener nada”. Sujata le señaló y dijo: “¿También vas a renunciar a esto? Sigues teniendo este cuerpo. No lo has dejado todo”. Según dice la historia, Buda comprendió algo.

Hay un proverbio que dice que nadie desea la paz más que un soldado. Él es el último en querer ir a la guerra. Lo hace solo por obligación, pero tanto él como su mujer serían muy felices si, cuando se están despidiendo, llegan de repente nuevas órdenes: “Se acabó la lucha. Ha llegado la paz. Volvemos a casa”.

Intentamos encontrar soluciones para tener paz, aunque no sabemos qué es lo que desencadena las guerras. ¡Ah!, pero siempre hay un motivo. Por lo menos, la pluma de algún historiador relatará por qué empezó cada guerra, pero en ninguna parte dirá que dentro del ser humano hay algo que no está satisfecho. ¿Sabes lo qué es la satisfacción? Sentir cada día gratitud por estar vivo. ¡Por estar vivo!

UN RÍO ES UNA AVENTURA AMOROSA

Cuando la vida no significa gran cosa para nosotros, la guerra y matar se convierten en una solución muy cómoda. Para un ser humano no es ningún problema matar a otro: “Me interesa más tu dinero que tu vida”. ¡Bum! ¿Por qué? Porque siente que él no vale nada, y cuando ve a otra persona, piensa: “Tú tampoco tienes ningún valor”. ¡Espera un momento! Se te ha dado el regalo más increíble, el regalo de la vida. Y quizá te preguntes: “¿Quién me dio ese regalo?”. ¿Qué importa eso? Si no lo has aceptado, qué más da quién te lo dio? Primero, acéptalo.

¿Cuándo te levantas por la mañana, piensas: “Gracias por este aliento, gracias por este día?”. ¿O más bien: “¡Vaya! Tengo que hacer esto y lo otro?”.

¿Qué es lo que practicas cada día? ¿Practicas la bondad? Porque si lo haces, te harás un experto en eso. ¿O practicas la frustración? ¿Cuánto tardas en sentirte frustrado? Si practicas la paz que reside en tu corazón, te harás un experto en sentirla. Y entonces comprenderás lo que intento decirte.

La gente quiere soluciones: “Dinos una forma práctica para conseguir esa paz”. Me encantaría, pero ahí está mi dilema: lo que buscas está dentro de ti.

Es como si llevas los lentes puestos y me preguntas: “¿Has visto mis lentes?”. Y yo te contesto: “Sí, los llevas puestos”. “¡No, no! Estoy buscándolos. He mirado por todas partes y no los encuentro”. “Sí, pero es que los llevas puestos”.

Para nosotros, todo es un rompecabezas. Mira con sinceridad y verás que es sencillo. ¿Te has parado alguna vez a ver fluir un río? ¿Simplemente a observarlo? ¿Sabes por qué corre el agua? Se trata de una aventura amorosa. El agua vuelve al mar del que salió. Y correrá, correrá y correrá, día y noche, hasta llegar al mar, y entonces ya no tendrá que correr más.

Un día vi en la televisión un documental sobre una rana de África que en épocas de sequía se entierra profundamente en el suelo y allí sobrevive durante meses. Los científicos decían: “¡Qué fascinante! ¿Cómo lo hace?”. Y yo pensé: “Lo realmente fascinante no es todo lo que hace para sobrevivir bajo tierra. Eso son solo medidas provisionales para seguir con vida hasta que vuelvan las lluvias. Lo verdaderamente fascinante es que esa rana ha apostado su vida a que volverá a llover. ¿Y cómo sabe que eso sucederá? ¿Acaso es metereóloga? No, pero tras millones de años de evolución, ha comprendido que sucederá.

TU HOGAR

Algún día ya no existirán muchas cosas en las que crees y confías. Los científicos predicen incluso que un día

¿sabes por qué
corre
el agua?

se trata de
una aventura
amorosa.

el agua vuelve al mar
del que salió.

la Tierra ya no existirá. “¿Cómo? ¿La Tierra ya no estará ahí? ¿Quieres decir que todo esto desaparecerá? ¿Qué pasará con mi estatua? ¿Y mi nombre? ¿Y mi historial?”. Pues sí, desaparecerá.

Eres un huésped en el hotel. No lo conviertas en tu hogar. ¿Sabes qué es un hogar? Cuando la gente sale del trabajo, muchos dicen: “Me voy a casa”. Y cuando van de camino, pasan ante miles de casas, pero no se detienen. No sirve cualquier casa. Así que continúan hasta que llegan a su hogar.

¿Has encontrado tu hogar? No el que está ahí fuera, sino el que se encuentra dentro de ti. Cuando lo hagas, empezarás a comprender qué es la paz.

Muchas personas dan discursos sobre la paz, pero parece que la paz las elude. Incluso hay canciones que hablan de “paz, paz, paz”. Sin embargo, lo que ocurre es que hay otra guerra, y otra, y otra. ¿Cuándo acabará eso? Hemos estado luchando durante mucho tiempo. ¿Y qué es lo que queremos? Queremos prosperidad. Pero, ¿cuál ha sido siempre la fórmula? Paz y prosperidad. No hay ninguna fórmula que diga: “Prosperidad y luego paz”. Primero paz y luego prosperidad.

Escucha la sencillez de tu existencia. La paz está relacionada con lo indefinible, con la sencillez y el poder del ir y venir del aliento.

¿Qué has comprendido acerca de tu aliento? Tienes que practicar la sencillez en tu vida para comprender que lo más sencillo de todo reside dentro de ti.

Encuentra esa belleza en tu interior, porque es ahí donde está la paz. Cava hasta que encuentres el tesoro, porque está ahí, dentro de ti. Busca hasta que lo encuentres. No aceptes un no por respuesta. Cava, cava hasta que encuentres lo que siempre has buscado.

¿has encontrado tu hogar?
no el que está ahí fuera,
sino el que se encuentra dentro de ti.

Estas palabras de Prem Rawat, conocido también como Maharaji, forman parte de una serie de conferencias que han sido editadas para su publicación. Prem Rawat ha dedicado su vida a difundir un mensaje simple y a la vez profundo, el de que la paz reside dentro de cada uno de nosotros.

Words of Peace Global
www.wopg.org

Para ver videos de Prem Rawat,
leer artículos, descargar
materiales y mucho más.

© **La Fundación Prem Rawat**
www.tprf.org

The Prem Rawat Foundation
P.O. Box 24 -1498
Los Angeles, CA 90024, USA

Ilustraciones de Bill Cotching

el
arquero
y el vendedor
de aceite

¿Qué es lo que practicas cada día?

¿Practicas la bondad?

¿O practicas la frustración?

Si practicas la paz

que reside en tu corazón,

te harás un experto en sentirla.

